

EL COACHING COMO PUNTOS DE FORTALECIMIENTO DEL PROFESIONALISMO DEL DOCENTE

COACHING AS POINTS FOR STRENGTHENING TEACHER PROFESSIONALISM

Alain Castro Alfaro¹

Resumen

En el profesionalismo del docente universitario se ven integrado conocimientos y habilidades para tener un desempeño eficiente en su actividad pedagógica en su proceso de enseñanza – aprendizaje. La presente investigación es de tipo educacional fundamentada en una perspectiva integrada que utiliza los métodos cuantitativos y cualitativos para su respectivo análisis y estudio del fenómeno educativo en todas sus dimensiones. La sistematización que se realiza de las teorías científicas presentadas y lo metodológico permiten dicha sistematización y, como conclusión, se propone fortalecer el profesionalismo de los docentes a través del coaching.

Palabras Claves: Coaching, profesionalismo, fortalecimiento, docente.

Abstract

In the professionalism of the university teacher, knowledge and skills are integrated to have an efficient performance in their pedagogical activity in their teaching-learning process. This research is of an educational nature based on an integrated perspective that uses quantitative and qualitative methods for its respective analysis and study of the educational phenomenon in all its dimensions. The systematization that carry out of the scientific theories presented and the methodological ones allow this systematization and, in conclusion, it is proposed to strengthen the professionalism of teachers through coaching.

Keywords: Coaching, professionalism, strengthening, teacher.

Introducción

La educación es un proceso social que tiene por encargo la formación integral del ser humano para la vida, de manera que se autotransforme permanentemente y contribuya a la transformación del contexto. Ello exige de los sistemas educativos enfrentar eficazmente los procesos formativos e incidir en los problemas sociales como la multicultural, la tecnología, las necesidades de convivencia, la multiétnica, la universalización de los esfuerzos en contra al cambio climático, la conservación del planeta y el ser humano. Se hace imprescindible desarrollar la educación para la formación crítica solidaria, creativa, tecnológica, y las aulas abiertas o globales (Ferrer, 1998).

Fecha de recepción: Marzo de 2017 / Fecha de aceptación en forma revisada: Junio de 2017

¹ Sociólogo, Magister Gestión de la Alta Dirección. Docente Investigador en la Corporación Universitaria Rafael Núñez. Cartagena Colombia. Miembro del grupo Cartacencias. Email: alain.castro@curnvirtual.edu.co. ORCID: 0000-0003-7770

En cualquier sistema educativo el docente es el centro de la escuela. Por su efecto multiplicador, es el profesional encargado de formar a las nuevas generaciones acorde al desarrollo de las ciencias, la tecnología, los valores humanos y humanistas que mueven la actitud, según las motivaciones y las exigencias sociales. Debe mostrar un profesionalismo óptimo, que le permita integrar los conocimientos y la maestría en el desempeño de su función social y se concrete en la eficiencia educativa como un proceso permanente. Al respecto Ospina, Toro y Aristizábal (2008), expresan:

Es necesario que el docente asuma una visión compleja de la enseñanza y el aprendizaje [...], que le permita tanto a él como al estudiante aplicar los conocimientos en diversos contextos y plantear soluciones a los problemas que plantea la cotidianidad y el ejercicio profesional (p. 113).

A nivel nacional la educación ha tenido cambios y transformaciones que son significativos, estos cambios la convierten en un verdadero reto para la nueva gestión educativa, teniendo en cuenta que es necesario aprender cómo trabajar de forma efectiva en equipo, ser intermediario para solucionar un problema desarrollar unas buenas relaciones con los colegas (Castro y Castro, 2016; Caballero, 2016).

La educación es concebida como un proceso social encargado de la formación integral de los seres humanos para con ella puedan afrontar los retos de la vida para que se autotransforme de forma permanente y contribuya a la transformación del contexto Baldwin, Bommer y Rubin (2013). Este proceso de auto transformación exige de los sistemas educativos enfrentarse eficazmente a los procesos formativos y se tenga incidencia en los problemas sociales como la tecnología, las necesidades de convivencia, la universalización de los procesos en contra al cambio climático, que se incluya la conservación del planeta como la del ser humano; por ello se hace imprescindible que la educación se desarrolle para la formación crítica solidaria, creativa, tecnológica y las aulas abiertas o globales (Ferrer, 1998).

En todas las universidades el docente es el centro de la escuela, por su efecto multiplicador, es el personal que se encarga de formar a las nuevas generaciones acordes con el desarrollo de las ciencias y las tecnologías, los valores humanos y humanistas que mueven la actitud, según las motivaciones y las exigencias sociales. Debe mostrar un profesionalismo óptimo, que le permita integrar los conocimientos y la maestría en el desempeño de su función social y se concrete en la eficiencia educativa como un proceso permanente. Al respecto Ospina, Toro y Aristizábal (2008), expresan:

Es necesario que el docente asuma una visión compleja de la enseñanza y el aprendizaje [...], que le permita tanto a él como al estudiante aplicar los conocimientos en diversos contextos y plantear soluciones a los problemas que plantea la cotidianidad y el ejercicio profesional (p. 113).

Como grandes protagonistas del acto educativo el docente y el directivo docente tienen una gran responsabilidad y unos comportamientos de autonomía, liderazgo, compromiso, competencia, eficacia, disciplina, comunicación, conocimiento, integridad, rectitud, entre otras que son los que lo caracterizan y los evoca a la necesidad de brindar a los estudiantes una buena formación que sea permanente, en la que se den espacios y se desarrollen programas de crecimiento personal que favorezcan las relaciones interpersonales, que tenga una comunicación permanente y oportuna y se refleje una sana convivencia en procura de ambientes adecuados para

la comunidad educativa que se encuentra en un gran proceso de crecimiento y desarrollo (Hernández, 2016; Moncada, 2016).

Se pretende un mejoramiento continuo del profesionalismo del docente desde la autorreflexión y participación activa a través de las experiencias de aprendizaje colegiadas, de donde emerge la apropiación de los conocimientos científico-pedagógicos que le permiten alcanzar los saltos cualitativos en el desempeño del proceso enseñanza–aprendizaje para que se reflejen en la calidad del aprendizaje de los estudiantes de cada nivel educacional (Nemiña, García y Montero, 2009)

Sin embargo, en la práctica pedagógica de los docentes de las zonas rurales se evidencian serias insuficiencias, en el nivel de profesionalismo teórico y metodológico, para desempeñarse en la dirección del proceso de enseñanza– aprendizaje de manera de responder a las necesidades y demandas cognitivas, afectivas y volitivas de los estudiantes y así contribuir a su formación integral para la vida. (Rivero y Vivas, 2016).

Se encuentra una contradicción externa entre las exigencias del nivel de profesionalismo que deben alcanzar los docentes de las zonas rurales en su práctica pedagógica y las insuficiencias que, en este sentido, se constatan en el desempeño del proceso de enseñanza–aprendizaje (Soto, 2016, Yépez, 2016; Yances, 2016).

Teniendo en cuenta lo anteriormente planteado la presente propuesta titulada La Metodología del coaching para fortalecer el profesionalismo de los docente en el aula siendo el resultado de un proceso investigativo que evidencia las necesidades actualmente en lo relacionado al coaching como metodología para fortalecer el profesionalismo de los docentes que se encuentran en la institución Universitaria objeto de estudio, y que no es ajena de una realidad nacional y mundial.

Por ello se pretende alcanzar un mejoramiento continuo del profesionalismo del docente desde la autoreflexión y de la participación activa por medio de las experiencias de aprendizaje, de donde emerge la apropiación de los conocimientos científicos – pedagógicos estos elementos le permiten alcanzar los saltos cualitativos en el proceso enseñanza – aprendizaje para que se vean reflejados en la calidad del aprendizaje de los estudiantes de cada nivel educacional (Nemiña, García y Montero, 2009).

El fortalecimiento del profesionalismo del docente desde el aula se concibe, en la propuesta presentada, a partir del análisis y la autorreflexión en interacción con sus colegas como vía para la apropiación consciente de los conocimientos. Esto se realiza mediante un proceso de orientación, debate, asesoría y demostración por parte de un especialista con el que el docente interactúa recíprocamente y así transita a niveles superiores de desempeño. Ello se basa en las posiciones conceptuales de la categoría reflexión dialógica e interacción social, abordadas por Copello y Sanmartí (2000), que citan a Vigotsky y Wertsch al definir la interacción social como la estrategia desarrollada para facilitar la reelaboración del conocimiento pedagógico en la práctica del docente.

Es un proceso orientado a que el docente se apropie de las herramientas necesarias para el autoanálisis voluntario y la autocrítica de su desempeño profesional, con vista a incorporarlo en su quehacer pedagógico como parte de un proceso de perfeccionamiento progresivo contextualizado.

Lev Vigotsky, en la Teoría Sociocultural, ofrece el marco de referencia para asumir la interacción social como un proceso que posibilita el intercambio, socialización, enriquecimiento teórico de ideas y experiencias de los individuos. Esa concepción, llevada al

campo de la superación del docente en su aula asistida por un especialista, trae como consecuencia un enriquecimiento de experiencias, de conocimientos y un fortalecimiento de las competencias profesionales para un desempeño idóneo en la práctica pedagógica.

La profesionalidad del docente se evidencia a través del dominio de la ciencia que enseña (conocimientos, habilidades profesionales y valores morales), dominio de los métodos de enseñanza–aprendizaje y de formación de valores, y los resultados prácticos acumulados en la labor educativa (Chacón, 1999).

Dentro de las habilidades profesionales está la competencia comunicativa, que es esencial para su desempeño. El desarrollo del lenguaje, la expresividad, la calidad de las ideas, la asertividad y la empatía, tanto individual como en el acto pedagógico, son funciones que demuestran la maestría pedagógica alcanzada. El docente debe tener los recursos didácticos para saber cómo orientar a los estudiantes a expresar sus ideas, opiniones, puntos de vista, reconocer sus fortalezas, sus carencias, sin inhibiciones, y proporcionarles las herramientas básicas para cambiar su realidad.

En general, se requiere de un cambio cualitativo superior en los procesos formativos y la superación permanente del docente. En tal sentido, el trabajo asistido por un especialista competente es viable por varias razones. En esta modalidad el protagonista es el docente en el espacio concreto del aula, donde reflexiona acerca de los logros, las deficiencias, los retos a enfrentar y, con la ayuda del especialista, reflexiona, evalúa su desempeño, busca las alternativas de solución y las aplica según sus necesidades, las de su grupo y las del contexto.

El profesionalismo docente

La profesión docente es reconocida por la humanidad debido al valor y trascendencia que tiene en la educación integral de los niños, adolescentes y jóvenes para su inserción en la sociedad (ONU, 1948). La definición elemental de *profesión* como empleo, ejercicio de un oficio por el cual se percibe una retribución de tipo económico (Real Academia Española, n.d.) es insuficiente para definir el alcance y proyección de esta tarea, que es una obra de vocación y amor infinito por el estudiante.

El docente necesita desarrollar al máximo sus competencias, habilidades y destrezas (Díaz, 2005) por la misma complejidad de su labor, que influye directamente en la formación de la personalidad del estudiante. Debe irradiar autoridad, respeto, sabiduría, asertividad, afecto y humanidad para lograr la concentración y formación de los estudiantes (Rodríguez, 2010).

La docencia es una profesión que va más allá del mero cumplimiento del deber de la clase diaria. No es un acto de misericordia, tampoco una dádiva o favor humano: el rol del docente tiene que basarse en las ciencias de la educación y centrarse en las potencialidades y necesidades del educando para contribuir a su transformación cualitativa para vida (Ascorra y Crespo, 2004).

El profesionalismo del docente en el aula

La sala de clase es el escenario principal donde se evidencia el nivel de profesionalismo del docente a través de su desempeño. Es allí donde pone en práctica su maestría pedagógica: el dominio del contenido, el método de enseñanza, la orientación idónea, la atención diferenciada, la problematización del contenido, la comunicación asertiva, la autoridad, el prestigio y la ejemplaridad.

El accionar del docente responde a la ética que la profesión lleva en sí misma. El acto pedagógico se da en el aula a través de la clase como célula básica del proceso de enseñanza–aprendizaje, donde se dan las contradicciones dialécticas que conducen al desarrollo de los conocimientos teóricos y prácticos, así como las transformaciones del estudiante. Es un espacio donde confluyen los esfuerzos, la sabiduría por enseñar y la motivación por aprender, en un proceso interactivo dialéctico y complejo. El docente debe poner en práctica todo su potencial en su labor para generar aprendizajes duraderos, reflexivos, eficientes y eficaces. La realización de su vocación se da en el ejercicio de su desempeño con profesionalismo (Hargreaves, 1996).

Profesionalismo y profesionalidad

Entre ambas definiciones conceptuales existe una diferencia sutil, como lo hace saber Hargreaves (1996), al enfatizar que el *profesionalismo* está concebido como el mayor o menor grado de preparación que tiene un profesional para desenvolverse según las actitudes, funciones y normas de la actividad profesional, mientras que la *profesionalidad* se entiende como el proceso que busca elevar el prestigio académico integral y el mejoramiento social de los que desempeñan la profesión. Pone énfasis en considerar a la persona y la necesidad de la sociedad, la aplicación y el empeño en la construcción de una imagen positiva de sí y de la misma profesión que desempeña.

En consecuencia, no se basa solo en el deber de ser exigido desde afuera; tiene que ver con su convicción, grado de desarrollo y ejercicio profesional realizado con vocación, agrado y afectividad. Va más allá de su deber ser y lo trasciende hasta lograr una característica única y ejemplarizante, como lo requieren las actuales circunstancias de la educación pública (Oliveira, 2013).

La profesionalidad docente

La profesionalidad docente integra los conocimientos y las habilidades necesarias para el desempeño de su función social con la obtención de resultados prácticos satisfactorios, así como los valores humanos y humanistas que mueven la actitud y conducta que se asume en la labor y ante la sociedad (Chacón, 1999; Rodríguez, 2014). A ello hay que agregarle la reconquista de su autoestima, la valoración de las experiencias significativas, la autorreflexión sobre su desempeño y la búsqueda de soluciones a los problemas de su labor pedagógica.

Los docentes asumen la enseñanza como la relación pedagógica en la que interactúan fragmentos disciplinares con los alumnos, estos entre sí y también con esos “fragmentos”, reconoce que se trata de una relación que encierra una complejidad.

El programa diseñado para fortalecer el profesionalismo docente teniendo como base la metodología del coaching le permite al docente reflexionar acerca de su realidad de aula y dirigir el proceso de enseñanza–aprendizaje a través de una didáctica desarrolladora que orienta el aprendizaje desde los niveles de desarrollo actual a los potenciales, y proporciona cambios en las formas de pensar, actuar y sentir de los estudiantes.

Para autores como Johns (2008), quien afirma textualmente en su trabajo que “el éxito educativo de los estudiantes depende de la preparación, las habilidades y la pedagogía del docente de aula” (p. 197). Teniendo en cuenta su postulado se diseña el programa de aprendizaje basado en el coaching para fortalecer el profesionalismo docente desde una práctica pedagógica reflexiva que lo conduce a alcanzar las competencias profesionales necesarias para lograr la formación integral de los estudiantes.

Por otro lado, lo referenciado por Balzan (2008) quien sostiene que las funciones del coaching son necesarias para el ámbito educativo, el aprendizaje mutuo entre docentes y los supervisores. El análisis cualitativo y cuantitativo demostró que el desarrollo del profesionalismo del docente en el aula tiene serios inconvenientes debido a la percepción subjetiva y personalista de su práctica profesional en el aula, por la falta de empatía y relaciones interpersonales asertivas con los supervisores y directivos.

Conclusiones

El especialista Píriz (2013) afirma:

El docente (...) asume la enseñanza como la relación pedagógica en la que interactúa con los “fragmentos” disciplinares (...) con los estudiantes, estos entre sí y también con esos “fragmentos”, reconoce que se trata de una relación que encierra una complejidad (p. 195).

En concordancia con ello, desde el punto de vista pedagógico, el programa diseñado le permite al docente reflexionar acerca de su realidad de aula y dirigir el proceso de enseñanza–aprendizaje a través de una didáctica desarrolladora que orienta el aprendizaje desde los niveles de desarrollo actual a los potenciales, y proporciona cambios en las formas de pensar, actuar y sentir de los estudiantes.

Johns (2008), desde su trabajo referido al *coaching*, anticipa: “El éxito educativo de los estudiantes depende de la preparación, las habilidades y la pedagogía del docente de aula” (p. 197). En concordancia con ese postulado, el aporte esencial de esta investigación consiste en el diseño del Programa de Aprendizaje basado en el *Coaching* – ABC, que contribuye a fortalecer el profesionalismo del docente desde una práctica pedagógica reflexiva que lo conduce a alcanzar las competencias profesionales necesarias para lograr la formación integral de los estudiantes.

Balzan (2008) afirma que “las funciones del *coaching* son necesarias para el ámbito educativo [...] el aprendizaje mutuo entre docentes y los supervisores”. El Programa de Aprendizaje basado en el *Coaching* – ABC parte de la autorreflexión y la autonomía del docente, en un marco de confianza y asertividad entre los participantes, que orienta a la objetividad en el trabajo.

Se pudo demostrar que el desarrollo del profesionalismo del docente en el aula tiene serios inconvenientes debido a la percepción subjetiva y personalista de su práctica profesional en el aula, por la falta de empatía y relaciones interpersonales asertivas con los supervisores y directivos.

Wise y Avendaño (2013) en el plano internacional y Cárdenas (2011) en el plano nacional reconocen el potencial de la aplicación de la metodología del *coaching* para la educación. Desde esta perspectiva se orientó la investigación, de cuyo proceso se busca fortalecer el profesionalismo del docente desde la autorreflexión de su desempeño en la práctica pedagógica en el aula.

Referencias bibliográficas

- Ascorra, P. y Crespo, N. (2004). La incidencia del rol docente en el desarrollo del conocimiento metacomprendido. *Psicoperspectivas*, III, 23-32. Recuperado de <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/10/10>

- Balzan, Y. (2008). *Acompañamiento pedagógico del supervisor y desempeño docente en III etapa de Educación Básica*. Maracaibo: Universidad Rafael Urdaneta.
- Baldwin, T. T., Bommer, W. H., & Rubin, R. S. (2013). *Managing organizational behavior: What great managers know and do*. New York, NY: McGrawHill Irwin.
- Copello Levy, M. I. y Sanmartí Puig, N. (2000). Fundamentos de un modelo de formación permanente del profesorado de ciencias centrado en la reflexión dialógica sobre las concepciones y las prácticas. *RACO: Revistes Catalanes amb Accés Obert*. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/ensenanza/article/viewFile/21741/21574>
- Cárdenas Valverde, J. C. (2011). *Coaching y desempeño docente en la provincia de Huancayo* [Tesis]. Recuperado de <http://es.calameo.com/read/0014179013219b4ae1f1e>
- Caballero Tovío, A. (2016). Grado de articulación de las estrategias consignadas en el Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018 con la situación del sector industrial colombiano. *Enfoque Disciplinario*, 1(1), 14-20. Recuperado a partir de <http://enfoquedisciplinario.org/revista/index.php/enfoque/article/view/5>
- Chacón Arteaga, N. (1999). *Formación de valores morales*. La Habana: Academia.
- Díaz, M. (2005). Modalidades de enseñanza centradas en el desarrollo de competencias. Orientaciones para promover el cambio metodológico en el espacio europeo de educación superior. Universidad de Oviedo. Recuperado de http://www.uvic.es/sites/default/files/Ensenanza_para_competencias.PDF
- Ferrer, F. (1998). Educación y sociedad: Una nueva visión para el siglo XXI. *Revista Española De Educación Comparada*, 4, 11-35.
- Ferrer, F. (1998). Educación y sociedad: Una nueva visión para el siglo XXI. *Revista Española De Educación Comparada*, 4, 11-35.
- Hargreaves, A. (1996). *Profesorado, cultura y post modernidad. Cambian los tiempos, cambia el profesorado*. Madrid: Ediciones Morata.
- Hernández Royett, J. (2016). Conducta de los contadores públicos que vulneran el código de ética profesional. *Enfoque Disciplinario*, 1(1), 41-53. Recuperado a partir de <http://enfoquedisciplinario.org/revista/index.php/enfoque/article/view/8>
- Johns, J. R. (2008). *Abriendo caminos: Peer coaching of culturally relevant pedagogy for teachers of adolescent emergent bilinguals*. Recuperado de <http://search.proquest.com/docview/304661640>
- Nemiña, R. E., García Ruso, H. y Montero Mesa, L. (2009). Desarrollo profesional y profesionalización docente. Perspectivas y problemas. *Profesorado*. 13 (2), 13. Recuperado de <https://www.ugr.es/~recfpro/rev132COL3.pdf>
- Ospina, B. E., Toro, J. A. y Aristizábal, C. (2008). Rol del profesor en el proceso de enseñanza aprendizaje de la investigación en estudiantes de enfermería de la universidad de Antioquia, Colombia. *Investigación y Educación en Enfermería*, XXVI (1), 106-114. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105215231010>
- ONU. (1948). *Declaración Universal de Derechos Humanos*. Recuperado de <http://www.un.org/es/documents/udhr/>
- Oliveira, H. (2013). La construcción de la profesionalidad docente. *Revista Educación*, 22 (42), 97-115. Recuperado el 19 de 01 de 2016, de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/educacion/article/view/5293>

- Real Academia Española. (n.d.). Profesión. *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=UHx86MW>
- Píriz, S. (2013). Producción de conocimiento y profesionalidad docente: La experiencia de los docentes – educadores sociales. [Tesis de Maestría]. Recuperado de http://posgrados.cse.edu.uy/sites/posgrados.cse.edu.uy/files/tesis_silvia_piriz.pdf
- Rodríguez, E. (2010). Estilos de Liderazgo, cultura organizativa y eficacia: un estudio empírico en pequeñas y medianas empresas. *RCS (Revista de Ciencias Sociales)* Vol. XVI, n°4, ISSN 1315-9518, 629-641.
- Rodríguez, Gloria (2014). 5 habilidades que te transformarán en un líder resonante. Disponible en: <http://blog.feelback360.com/2014/03/5-habilidades-te-transformaran-en-lider-resonante/>
- Soto Lozada, J. (2016). Factor de competitividad financiera y contable de las organizaciones en Cartagena. *Enfoque Disciplinario*, 1(1), 1-13. Recuperado a partir de <http://enfoquedisciplinario.org/revista/index.php/enfoque/article/view/4>